

La Experiencia del Departamento de Orientación de Escuela Ideo: en Busca de la Inclusión Educativa

The Experience of the Guidance Department of the Ideo School: Looking for Inclusive Education

Elena Montaña Ruiz
Mario Andrés-Candelas

Universidad Complutense de Madrid, España

Escuela Ideo nace en 2014 con la intención de construir una propuesta pedagógica que dé respuesta a las necesidades actuales. La diversidad se reconoce como un valor y aprender a convivir con otras personas, se convierte en uno de los principios del proceso educativo. En este contexto el departamento de orientación juega un papel muy importante, no sólo en la atención a las dificultades individuales, sino como agente de motivación para el alcance de una escuela inclusiva. En este camino, identificamos tres pilares fundamentales: (1) El compromiso para la inclusión debe ser adquirido y compartido, tanto en la práctica como en la teoría, por toda la comunidad educativa. (2) Las prácticas inclusivas deben ir dirigidas a todo el alumnado, no sólo a aquel con dificultades o necesidades específicas. (3) El trabajo en equipo, la coordinación con la comunidad educativa y la transparencia deben ser las premisas sobre las que se construya el departamento de orientación, que debe estar dotado de buenos profesionales y con una ratio adecuada.

Descriptor: Orientación pedagógica, Innovación educativa, Educación inclusiva.

Escuela Ideo was born in 2014 with the intention to offer a pedagogical proposal that responds to the needs of our time. Therefore, diversity is recognized as a value and learning to live and coexist with other people becomes one of the basic principles in the educational process. In this context, the guidance department plays a very important role, both attending to the students individual difficulties and as an agent of motivation to reach the goal of an inclusive school. In this way, we identify three fundamental pillars: (1) The commitment for inclusion must be acquired and shared, both in practice and in theory, throughout the whole educational community. (2) Inclusive practices need to be directed to all students, not just those with specific difficulties or needs. (3) Teamwork, coordination with the educational community and transparency are the premises on which the guidance department must be built. In addition to this, good professionals and an adequate ratio are also key elements.

Keywords: Educational guidance, Educational innovations, Inclusive education.

Introducción y contextualización

Escuela Ideo abrió sus puertas en septiembre de 2014, impulsada por un grupo de familias y profesionales de la educación. Actualmente cuenta con un total de 600 alumnos y alumnas en las etapas de educación infantil, primaria, secundaria y bachillerato.

La escuela nace como una comunidad educativa con un objetivo común: el desarrollo integral de todos sus miembros. De esta forma, la escuela pretende saltar los límites que imponen las aulas y se plantea como un proyecto integral, un proyecto de vida. Dentro de los principios que enmarcan esta comunidad educativa, los más relevantes aquí, son aquellos relacionados con la construcción de una escuela que atiende y respeta la diversidad, considerándola como un valor, con la clara intención de construir una educación plural, respetuosa, integral e inclusiva.

La inclusión, más que un término con una definición cerrada, debe entenderse como una búsqueda comprometida que implique a toda la comunidad educativa, tanto en su construcción conceptual, como en la práctica cotidiana (Echeita, 2013). En esta búsqueda deben implicarse la escuela, las familias y el entorno, construyendo alianzas que contribuyan a dar pasos hacia la inclusión (Simón, Giné y Echeita, 2016).

En este sentido, nuestro camino hacia la inclusión va más allá de la responsabilidad educativa con y para el alumnado con necesidades educativas especiales, ya que consideramos que todas las personas son merecedoras de convivir en una sociedad inclusiva, donde las diferencias sean reconocidas como valor y como fuente de aprendizaje continuo. De esta forma, inclusión, convivencia y aprendizaje se convierten en tres ejes fundamentales, muy relacionados entre sí.

En esta búsqueda permanente hacia la inclusión, el departamento de orientación juega un papel muy importante en la escuela. Este departamento se concibe como un aliado estratégico del equipo directivo, colaborando para la construcción de un liderazgo pedagógico destinado a alcanzar el éxito educativo para todos y todas (Segovia y Real, 2015), entendiendo este liderazgo como una responsabilidad compartida que permita la construcción de una comunidad profesional innovadora e inclusiva (Hargreaves, 2009).

Desarrollo de la experiencia

El departamento de orientación está formado actualmente por seis profesionales de diversos perfiles (logopedia, pedagogía, psicología, audición y lenguaje, etc.) y su coordinadora pertenece a la Comisión de Coordinación Pedagógica, órgano de dirección de la escuela. El trabajo en equipo es uno de los principios que guían el trabajo en el departamento, tanto entre sus miembros como con los profesores especialistas, tutores o coordinadores de etapa, considerando la complementariedad y la cooperación como ejes que garantizan la efectividad y el buen desarrollo del trabajo (Torres y Fernández, 2015).

Abrimos las puertas de la escuela, facilitando que el alumnado que necesita una atención más especializada pueda recibirla dentro de su horario lectivo y no tenga más carga de trabajo una vez que termina su jornada escolar. Desde orientación coordinamos estos procesos, manteniendo reuniones con todas las personas implicadas: tutores, terapeutas externos, familias, docentes y personal de administración y servicios que trabajan en espacios comunes, como son comedor y patio.

Ahora bien, nuestra idea de inclusión no se limita sólo a lo individual: detección de necesidades educativas y problemas de aprendizaje, adaptaciones individualizadas, orientación académica y profesional del alumnado, etc., sino que apunta hacia alcanzar una actuación más estratégica e integral: apoyar la acción tutorial, asesorar al profesorado en materia de organización, agrupamiento y dinámica de grupos, dotar al profesorado de estrategias de trabajo en el aula en relación al desarrollo de capacidades, habilidades metacognitivas de autorregulación y autorreflexión, intervenir en las decisiones sobre evaluación, potenciar las relaciones y la comunicación del centro con otras instituciones del sistema educativo y del entorno social.

Ahondando en este trabajo global y coordinado, los orientadores tienen presencia tanto dentro (apoyos individuales, colaboraciones con el profesorado, apoyos grupales) como fuera del aula (comedor, patios, excursiones) siendo figuras dinámicas y cercana a todo el alumnado. Su visión, por lo tanto, es básica para el diseño de los planes de acción tutorial, y a su vez, para

poder dar información y propuestas en las reuniones del equipo de coordinación pedagógica para la mejora de la convivencia y de las prácticas inclusivas.

Los orientadores de cada etapa participan en las reuniones del profesorado que se celebran semanalmente. Siendo su prioridad velar porque se cumplan los principios de inclusión recogidos en el proyecto educativo de centro, garantizando que tanto dentro como fuera de las aulas se dé respuesta a la diversidad de capacidades, intereses, ritmos y estilos de aprendizaje de todo el alumnado. Para ello se priorizan las agrupaciones heterogéneas de alumnado, los apoyos dentro del aula, la innovación en nuestras prácticas y la mejora desde la cultura de autoevaluación, desechando lo que no se ajusta a nuestras necesidades.

Conclusiones

A pesar de que construir una escuela inclusiva es una tarea altamente compleja (Echeita, 2013), y aún nos queda un largo camino por recorrer y muchos aspectos a mejorar, desde Ideo consideramos que es indispensable realizar propuestas que caminen hacia la inclusión. En Escuela Ideo la búsqueda se basa en tres pilares. En primer lugar, la escuela se construye en base a una organización interna que ofrece protagonismo a cada una de las personas que componen la comunidad educativa, y a su vez, dichas personas asumen el compromiso de construir una escuela inclusiva.

En segundo lugar, partimos de la convicción de que las prácticas inclusivas deben de ir dirigidas a todo el alumnado, no solo al más vulnerable. Entendemos que de una mejora metodológica se beneficiará toda la comunidad.

Y en tercer lugar, la transparencia, la comunicación efectiva y el contar con un equipo de profesionales de la orientación adecuado, tanto en ratio, como en horas de contratación y que, además, esté respaldado por la dirección del centro, hace que se pueda estar en disposición de caminar hacia una escuela inclusiva.

Referencias

- Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. De nuevo “voz y quebranto”. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 99-118.
- Hargreaves, A. (2009). El liderazgo sustentable y el cambio en tiempos de confusión. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 19, 181-195.
- Segovia, J. D. y Real, M. R. (2015). Aporte del departamento de orientación al desarrollo del liderazgo pedagógico: Un estudio desde la opinión de directores de Institutos de Enseñanza Secundaria en Andalucía. *Educar em Revista*, 58, 199-218.
- Simón, C., Climent, G. y Echeita, G. (2016). Escuela, familia y comunidad: Construyendo alianzas para promover la inclusión. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 25-42.
- Torres, J. A. y Fernández, J. M. (2015). Promoviendo escuelas inclusivas: análisis de las percepciones y necesidades del profesorado desde una perspectiva organizativa, curricular y de desarrollo profesional. *Profesorado. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 177-200.